

# El protagonismo de De Juana

ALFONSO S. PALOMARES  
Periodista.

EL PERIODICO DE CATALUNYA, 18.03.07

Lo que está ocurriendo forma parte del escenario de la sociedad del espectáculo, donde lo importante es la puesta en escena. Lo grotesco de esta representación, que convierte en un teatro de sombras la escena política española, es que en ella tenga un protagonismo disparatado el terrorista **José Ignacio de Juana**.

La utilización del caso **De Juana** como bomba de racimo contra el Gobierno está envenenando la convivencia y elevando los niveles de crispación a límites insoportables. El jefe de la oposición, **Mariano Rajoy**, que se considera a sí mismo un hombre ponderado, ha dicho que la concesión de beneficios penitenciarios a **De Juana** es el problema más importante que en estos momentos tienen los españoles. Si eso fuera lo más importante para nuestra existencia como españoles, que no lo es, yo preferiría darme de baja antes de convivir con tal calidad existencial.

NO CABE DUDA de que el líder de la derecha nos quiere vender como realidad un espejismo personal o de su partido, y que esta mercancía está teniendo unas derivaciones fatales que terminan entregando a ETA un pavoroso poder en el paisaje político nacional. Lo explicaré después, pero antes quiero hacer un apunte telegráfico del caso. Conviene empezar afirmando que **De Juana** es uno de los terroristas más sanguinarios de la banda. Tiene en su haber 25 asesinatos. Un tipo para el desprecio. Como pago por esos delitos cumplió 18 años de cárcel. A todas luces una pena insuficiente, pero se hizo de acuerdo con el Código Penal vigente en el momento que se le juzgó. Después se benefició de medidas de reducción de condena por escribir dos libros donde se hacía una apología clara del terrorismo, y estas medidas fueron una gracia extraordinaria, no obligatoria, en los tiempos en que gobernaba el PP.

Nadie se rasgó las vestiduras: la oposición y la opinión publicada dieron por buena la decisión del Gobierno, tal vez porque consideraron que el terrorismo

utilizado como arma política solo beneficia a los terroristas. Abro un paréntesis para decir que eso es lo que está sucediendo ahora. Al acercarse el tiempo del cumplimiento de la pena por parte de **De Juana** en relación con los 25 asesinatos, ya en tiempos del Gobierno de **José Luis Rodríguez Zapatero**, estalló el escándalo. Era un escándalo lógico. Y entonces se buscaron fórmulas legales para seguir manteniéndolo en prisión y se encontraron en dos artículos de opinión publicados en el diario *Gara*.

Después de varias turbulencias procesales, el caso llegó al Tribunal Supremo, que en sentencia firme y definitiva le condenó a tres años de cárcel. Le quedaba poco más de un año para el cumplimiento definitivo de la nueva pena y decidió mantener la huelga de hambre, la segunda, que había empezado en noviembre del 2006, cuando la Audiencia Nacional le condenó a 12 años de cárcel.

De sus circunstancias hospitalarias se cuentan hechos ciertos, mentiras evidentes y exageraciones interesadas. Había que calentar, freír a fuego rápido los instintos primarios de la opinión pública contra la tentación del Gobierno de aplicarle la prisión atenuada. Cuando ya los médicos firmaban partes oficiales donde se hablaba de la extrema gravedad del recluso, en una emisora de radio se contaba con señales y pelos, sobre todo pelos, las orgías sexuales que se corría con su novia. Resultaba realmente obsceno, y en algunos de sus oyentes estoy seguro de que tal narración despertó pensamientos pecaminosos.

El Gobierno le concedió la prisión atenuada, entre otras razones, para que no se le muriera entre las manos, le trasladaron a un hospital del País Vasco, desistió de la huelga de hambre y se desataron todas las marimorenas hasta formar un verdadero tsunami. El PP incendió la opinión pública. Era fácil que prendiera con fuerza y ahora estamos en medio de un incendio que está quemando demasiadas cosas. Vemos cómo arden el Gobierno, la oposición que mueve la tea y bastantes instituciones. Lo que acabo de afirmar nos lo cuentan las encuestas.

ESTAMOS viviendo las escenas más radicales del teatro del absurdo. La oposición ha convertido el terrorismo etarra en su principal arma, no solo para desgastar al Gobierno sino para destruirle, en unos tiempos en que la actividad terrorista es de baja intensidad, si exceptuamos el brutal atentado de Barajas que costó la vida a dos trabajadores ecuatorianos. Es posible que **Ionesco** lo escenificara paseando a todo el mundo con paraguas cuando hay menos nubes.

Con esta estrategia se ha puesto en manos de ETA toda la baraja para que pueda hacer su juego. El que quiera. Si monta un engranaje de atentados, volará los esquemas de **Zapatero** y abrirá posibilidades a la victoria del PP; si proclama una renuncia clara y definitiva al uso de las armas, favorecerá las apuestas del presidente, y si continúa como ahora, tiene asegurado un protagonismo asfixiante en el paisaje social y político. La división de los demócratas en la lucha contra el terrorismo es una tragedia y por eso vivimos una realidad dramática. Los dirigentes del PP y sus picadores mediáticos consideran la estrategia de la crispación como el camino irrenunciable que les llevará al poder. Tendremos a **De Juana** en todos los platos de nuestros menús informativos. Una desgracia.